

MÁS QUE UN CUERPO, LA TRANSFORMACIÓN ES DE EMPATÍA COLECTIVA

“Somos personas del común, solo que somos trans, me gusta instruir a la sociedad y dar a conocer mi experiencia, tengo mi cuenta en Instagram dirigida a ese público, para que mi proceso les ayude a entender de qué se trata.” Bruno

Brunoftmco es un perfil de Instagram que creó Bruno Ospina Velásquez, un hombre transgénero manizaleño de 20 años, esta ha sido una herramienta de apoyo para acercarse y comunicarse con aquellas personas que también se encuentren en la transición de identidad de género; él publica y expone las vivencias que trae consigo este proceso, se dirige con un tono natural, pues comparte su experiencia de vida, con esto, busca educar a una sociedad que aún es ajena al tema, pues su objetivo es generar conciencia y respeto.

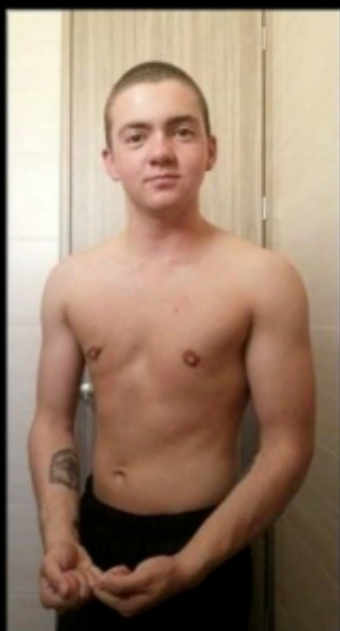
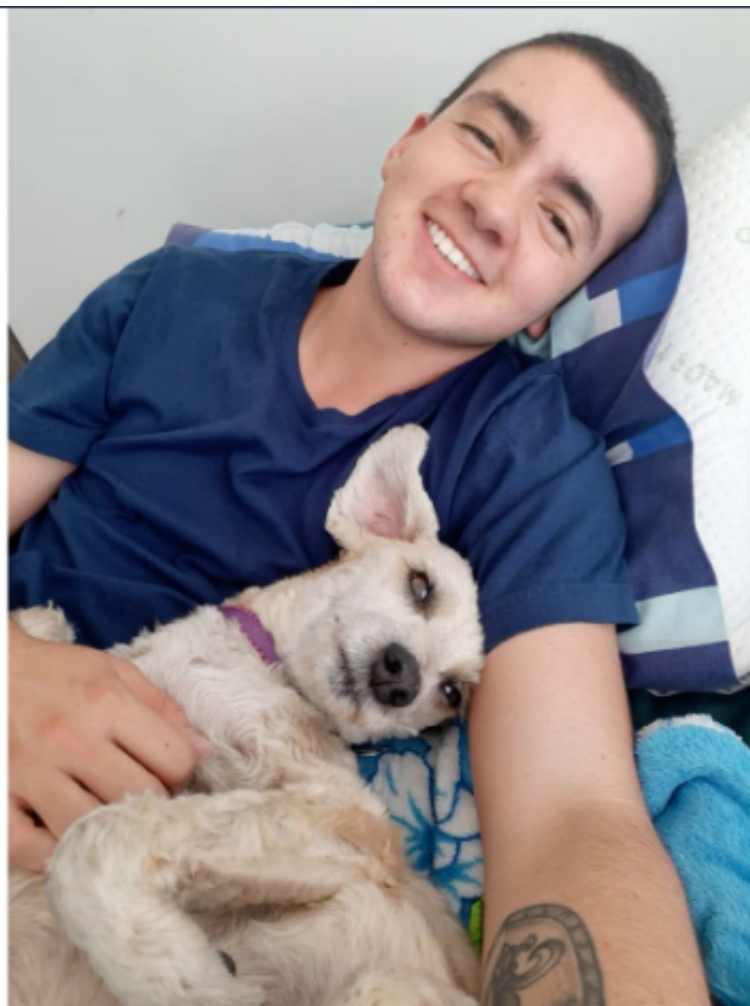
Colombia se caracteriza por ser una cultura machista donde hay prácticas sociales patriarcales, excluyentes e inequitativas, que tienden a favorecer los intereses de quienes “nacieron hombres”, desprestigiando cualquier pensamiento o actitud diferente.

Esto ha causado violencia y discriminación. Irónicamente, se han impuesto reglas de Colombia se caracteriza por ser una cultura machista de la crianza de los niños, queriendo así eliminar la posibilidad de crear libertad de expresión y configurar la educación para que no contradiga lo establecido; la violencia y los feminicidios de mujeres son un ejemplo de ello, su opresión es más intensa hacia la comunidad LGBTIQ, porque no consideran aceptable transformar el cuerpo asignado biológicamente, tampoco comparten que decidan sobre ellos mismos.

Los trans son una de las comunidades LGBTIQ más vulneradas en el país, “aunque en Colombia se han abierto escenarios para discutir los temas relacionados, aún son vistos de forma folclórica, sin la seriedad y compromiso necesarios para dar solución a las problemáticas sociales que los aquejan como activistas trans” (Agencia EFE, 2019).

Ocultar la identidad de género por miedo al maltrato expone a estas personas a situaciones de violencia inminente, oposición hacia sus familias y pone en tela de juicio si es correcto decidir ser libres o aceptados por la sociedad, esto genera rechazo, suponiendo, inclusive que es una enfermedad o un error; este choque constante no solo se ve en las calles, debido a que situaciones como el bullying comienzan desde la niñez, donde son tildados como bichos raros o fenómenos.

“De por sí, ser trans es una carga muy pesada, agregando peso a esta, ser un hombre trans. Las personas en general saben que los trans existen, porque existen las mujeres trans, quienes son generalizadas como trabajadoras sexuales y los hombres trans estamos invisibilizados, sin saber qué hacer el respecto. Yo tampoco sabía que existían” Expone Bruno.

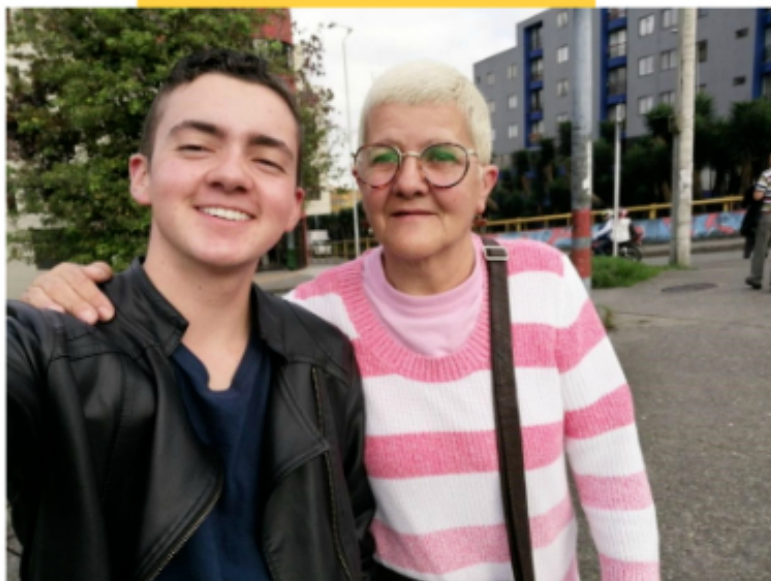


Bruno comenta que su travesía inició a temprana edad; temas tan sencillos como su nombre, forma de vestir o las actividades que le gustaba desarrollar, aportaban a un calvario en su diario vivir; por lo tanto, cambió su nombre y el componente de sexo en la cédula, pero este trámite no fue tan fácil. Su nombre de nacimiento fue María José, “dos nombres de santos, no me gustaban, son muy religiosos”, agrega.

3 BRUNO OSPINA

Uno de sus hobbies desde la niñez son los Scouts, quienes según su experiencia “te ayudan a encajar, te dan responsabilidades, asistes todos los sábados, aprendes de trabajo en equipo. Todos somos excéntricos, diferentes, pero puedes ser tan libre de ser lo que quieras, todos pueden ser, es por diferentes etapas, de acuerdo a la edad”. , conoció a su pareja.

Comenzó cuando aceptó que se encontraba en un cuerpo que no le pertenecía, tampoco sus pensamientos, emociones y relaciones iban de la mano en este camino, el cual no fue fácil, temas como el contacto con amigos, parejas de ambos géneros, vida, hobbies y demás eran algo susceptibles. Después de contar con el apoyo de su familia y pareja tomó la “gran decisión” que incluyó dos cambios: el primero de ellos fue la terapia hormonal, un derecho con el que se cuenta en la EPS, “me informé, llegué al médico general a decirle que quería empezar con mi tratamiento, quiero lucir como estereotípicamente es un hombre”, a Bruno le inyectan testosterona y ha empezado a cambiar su cuerpo desde la espalda, las piernas, hasta su voz.



Por otra parte, se realizó la cirugía ginecomastia cuando aún tenía “cuerpo de mujer”, consistió en retirar las glándulas mamarias, este es un tratamiento común en mujeres con cáncer de seno, se trata de eliminar el tejido mamario para que el pecho quede plano. Por ahora no planea realizarse más cirugías de masculinización, pues considera que operar sus genitales requiere de tres o cuatro diferentes procedimientos para lograrlo, además de intervalos largos de recuperación.

Entre los cambios físicos y emocionales, cambiaron su estilo de vida y la forma de ver el mundo, Bruno aclara que, “dejando de lado la identidad, me gusta más la persona, me identificó como pansexual, me enamoro del ser, siento atracción por las personas, independientemente de su género”.

En cuanto a sus proyectos personales, Bruno sueña con tener una vida “normal”, su prioridad es continuar con la transición, seguir con el tratamiento, porque desea su bienestar y esto incluye hacer ejercicio para sentirse bien. Desea continuar con su relación de pareja, cuidar de sus dos perritos, por los que siente un amor profundo. En el campo académico también ha decidido hacer un cambio del programa de Lenguas Modernas a Educación Física en la Universidad de Caldas, adicional a esto, sueña con tener hijos mediante el proceso de la adopción, cree que es una oportunidad valiosa el poder ofrecerles una familia a estos niños.



Bruno quiere extender la mano a través de su perfil para quienes han sufrido el rechazo por ser diferentes o les niegan la posibilidad de emerger según su preferencia, busca que todos se acepten, se amen y sean quienes desean ser.